

EL CANCER, UN ENIGMA

Por el

Dr. JOSE ALVAREZ DE EULATE

Las lesiones que pueden presentarse en la cavidad oral suelen ofrecer formas ulceradas, infiltrantes, vegetantes, papilomatosas, verrugosas, etc., como es bien sabido. Y todas ellas pueden hacerse carcinomatosas, circunstancia que obliga al odontólogo al diagnóstico precoz con sólo el examen semiológico, aunque sea siempre el examen histológico el que determine exactamente el carácter de la lesión, ya que existen diversas lesiones (paracoccidiosis brasiliensis del piso de la boca, micosis y tuberculosis de la lengua, histoplasmosis, etc.), que pueden simular cáncer (Pilheu y Perazzo, 1961).

Si ciertos cánceres han revertido, se han curado más o menos espontáneamente, no podemos basarlo en un erróneo diagnóstico, sino más bien en la oncolisis por una acción inmunitaria (Aptekman, 1946). Acción que tendría fundamento en una posible patogenia vírica, ya denunciada por Bañuelos hacia 1933 (Little, 1933; Vischer, 1939; Grand, 1944; Graff, 1947; etc.).

El tratamiento quirúrgico exige la ausencia de metástasis linfáticas regionales, localización asequible, y estadio incipiente. En caso contrario habrá que recurrir a la irradiación, teniendo en cuenta que los tejidos malignos son más sensibles que los normales. Cuanto más diferenciado esté histológicamente, tanto más difícil sin embargo será su reducción radiológica, dada su mayor facilidad de metástasis.

El hecho ya advertido por Alexis Carrel, certificando algunas curaciones obradas en Lourdes, lo vemos repetido en un caso excepcional de curación espontánea de un cáncer de colon considerado inoperable (Medicina e Higiene, 41) observado en la Clínica Mayo por Tnamford y Black, en un hombre de 45 años. La exploración quirúrgica en 1951 encontró una masa tumoral que invadía el colon descendente, que fue calificada por la correspondiente biopsia como un adenocarcinoma.

Como tratamiento paliativo, único aconsejable en la laparotomía a que se refiere el caso, fue una irradiación de 2500 r.

Dos años más tarde el enfermo parecía completamente curado, decidiéndose el cierre de la colostomía, lo que fue confirmado en el acto operatorio.

Siete años después, en 1960, presenta el enfermo nuevos signos de oclusión del intestino grueso, que exige una nueva intervención. Se halla entonces una masa de carácter inflamatorio, más parecida a una diverticulitis que una neoplasia y situada algunos centímetros por debajo del primitivo tumor.

Estudiada histológicamente ésta se diagnostica como un adenocarcinoma de caracteres histológicos completamente diferentes de los del tumor primitivo, de lo que se concluye que se trataba de dos neoplasmas totalmente diferentes.

Por los exámenes histológicos obtenidos en las diferentes laparotomias, que hubieron de practicársele al enfermo sucesivamente, se demuestra de manera irrefutable la evolución y la naturaleza de las lesiones sufridas por este enfermo que obligaron a admitir se trataba de un caso de curación espontánea de un carcinoma.

Es indudable que, sin eludir la acción psicomática en toda patogenia, hemos de reconocer la libertad divina de una curación sin explicación humana por cuanto que Dios no puede estar supeditado a las leyes naturales que El mismo ha dictado, mas por la prudencia de la Iglesia al ejercer una crítica rigurosa en estos casos hemos de terminar conformándonos por reconocer todavía la etiología del cáncer como un enigma para la ciencia actual.

Med. Hyg., 18, 349, 1960.

CURSO DE SOFROLOGIA

En Madrid y durante los días 9, 10 y 11 del próximo diciembre, Dios mediante, dictará su X Curso de Sofrología el Dr. Luis de la Macorra, en el que refundirá su ya dilatada práctica con las enseñanzas adquiridas con el Prof. Gubel.

Secretaría del Curso: María de Molina, 1, Madrid-6. Tel. 2 61 12 83.

VII REUNION DE LA A. E. DE HEMATOLOGIA

Los días 30 y 31 de octubre se ha celebrado en Oviedo esta Reunión, que ha constituido un señalado éxito para sus organizadores, presididos por el Dr. García Cosío.

EL PROFESOR DON SALVADOR GIL VERNET, DOCTOR "HONORIS CAUSA"

El día 23 del pasado mes de octubre, el Catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona e insigne urólogo, Prof. don Salvador Gil Vernet, fué investido doctor "honoris causa" por la Universidad de Toulouse.

El Prof. Gil Vernet ha recibido también la distinción de ser elegido por unanimidad Vicepresidente de la Sociedad Internacional de Urología, durante el último Congreso Internacional de Urología, celebrado en Londres.